

EL LENGUAJE COMO PRODUCTO Y COMO INSTRUMENTO SOCIAL ANA ISABEL ALFARO

Profesora. Departamento de Filosofía.
Universidad Nacional

El lenguaje, hablado o escrito, es un instrumento de comunicación de los hombres en sociedad. No puede darse la existencia del hombre fuera de la sociedad, y para que ésta subsista es necesaria la comunicación entre sus miembros. Los casos excepcionales de seres humanos que han vivido fuera de la sociedad, deben ser estudiados como casos extraordinarios, que brindan importantes conocimientos para el estudio del lenguaje, pero por la vía de la excepción.

El lenguaje se nos presenta como inseparable de la vida humana, su riqueza y complejidad son inmensas, y no se debe esperar que las fórmulas rigurosas de la lingüística "pongan en relación todos los detalles de la constitución de cada lenguaje particular con los detalles de la estructura social"¹. El estudio de la relación entre lenguaje y sociedad abarca multitud de aspectos, muy diversos y de distintos niveles, pues conlleva toda la problemática de la relación entre pensamiento, lenguaje y realidad. Sobre este punto particular existen diversas posiciones, siendo las dos polares:

a) las que consideran al lenguaje como una mera convención, sin influencia de factores extralingüísticos;

b) aquellas que afirman que en la estructura del lenguaje se da una imagen (analógica) de la estructura de la realidad.

Ateniéndonos a estas dos posiciones polares, en el primer caso, el lenguaje no tendría nada que ver con la sociedad y su desarrollo, y en el segundo caso, el lenguaje sería una imagen "calcada" de la realidad, incluida la social.

Algunos autores, tal es el caso de Adam Schaff², rechazan ambas posiciones; este autor nos señala que la teoría de la reflexión las refuta, porque tienen una serie de errores. Y más bien, sostiene la tesis de que *"el lenguaje, inseparablemente vinculado al pensamiento, y que conjuntamente con éste desempeña una y la misma función, sobre la cual se basa la naturaleza específica de la cognición humana, se forma en el proceso de la experiencia humana y es él mismo un hecho empírico, y no producto de una convención arbitraria. Esto significa que el pensamiento-lenguaje da un reflejo específico de la realidad, y que su desarrollo se debe al desarrollo de la realidad misma y al desarrollo de la comprensión humana de dicha realidad tanto en la teoría como en la práctica"*³,

La importancia de la relación lenguaje-sociedad

dad es innegable; sin embargo, debemos ubicarla sin extrapolaciones, es decir, en el lugar que le corresponde dentro de la vida social. Por ello, a pesar de su importancia, podemos afirmar que *“el lenguaje, hecho esencial en el funcionamiento de las sociedades, no es sin embargo más que uno de los elementos de ese funcionamiento, y que en consecuencia sociedades que divergen en el lenguaje, pueden por el contrario coincidir en otras cosas”*⁴.

En cuanto al estudio interno del lenguaje, se presenta una dualidad: por un lado, el lenguaje tiene sus leyes propias de estructura y evolución; por otro lado, depende de los demás hechos sociales. Debemos, además, tener presente que los fenómenos lingüísticos se realizan en el marco cambiante de los acontecimientos sociales, y los cambios en la sociedad, pueden tener diversas influencias en el desarrollo del lenguaje: en el vocabulario, en aspectos gramaticales, fonéticos, etc. Por supuesto, que el estudio profundo de esas influencias requerirá el concurso de diversos especialistas: lingüistas, psicólogos, sociólogos, etc. El trabajo de los diversos especialistas debe tener en cuenta lo realizado por todos, de manera que puedan tener a la vista el conjunto de los hechos.

Las relaciones que pueden encontrarse entre lenguaje y sociedad son muy variables, según las lenguas y las sociedades, y también según las peripecias de sus evoluciones. Hasta el momento, las investigaciones en distintas áreas del conocimiento han mostrado, con bastante claridad, cómo están ligados los destinos externos de los lenguajes a los acontecimientos que afectan a las sociedades. Esto comprende sus constituciones primarias, en el orden genético, y todo tipo de transformaciones subsiguientes, que posean una importancia social relevante. Además, estando el lenguaje ligado a las necesidades de la comunicación social, el lingüista debe llegar a constatar, cada vez con más exactitud, los hechos de adaptación que se dan en las diversas lenguas, de manera que los estudios científicos sobre la relación lenguaje-sociedad, sean cada vez más rigurosos y profundos.

1. Relaciones entre el lenguaje y los grupos

La relación entre lenguaje y sociedad es tan estrecha que, incluso al describir el mecanismo del lenguaje y su adquisición, debemos tener presente el uso social que requiere. El lenguaje se ha desarrollado en el marco social, a la vez como una invención intelectual y como una técnica del cuerpo,

y es en la sociedad donde se adquiere y se ejerce. Ahora bien, todo ser humano adquiere su lenguaje en un contexto social determinado, entendido del modo más general como “agrupación” o “grupo social”. Por ello, es de importancia fundamental tener presente que *“el lenguaje en su funcionamiento general fundamentalmente único, es indefinidamente variado según las divisiones sociales; cada grupo social tiene su individualidad lingüística”*⁵. Estos grados de diferenciación son múltiples y van desde rasgos particulares hasta llegar a la no comprensión.

El hombre, en tanto individuo, va formando parte —según los momentos de su vida y su tipo de labor— de diferentes subgrupos. Cada integración en un grupo, o en más de uno al mismo tiempo, provoca la utilización de diferentes posibilidades de su lengua materna, o, a veces, le obliga al empleo de otra lengua. En todos estos fenómenos, existe una influencia social que se manifiesta a nivel del lenguaje.

Las mismas diferenciaciones entre las lenguas se han producido en un contexto sociohistórico y mediante un proceso, temporalmente muy lento, en el curso de la evolución. De esta manera, fueron adquiriendo sus particularidades distintivas, que luego reafirman, modifican o abandonan, también mediante un movimiento, en su conjunto muy lento. Cada lengua concreta ha sido llenada por la suma de conocimientos que tienen, en conjunto, los miembros de la comunidad, y ocasionalmente, por la adquisición de pequeñas novedades. Por otra parte, ya al nivel individual, la lengua ofrece a cada uno de los participantes, posibilidades de expresión personal.

Dentro de la lengua, los fenómenos como el fonetismo, los signos gramaticales, o el vocabulario, sólo experimentan grandes cambios de un modo gradual, en evoluciones que se extienden a lo largo de los siglos. De estos cambios se genera una consecuencia interesante: las poblaciones afectadas no tienen generalmente conciencia de ellos, por lo que experimentan la sensación de hablar la misma lengua que las generaciones anteriores. Sólo es posible la revelación de esta diferenciación cuando se presentan las dificultades o imposibilidades de comprensión o cuando se realizan estudios de textos antiguos. Por ejemplo, para tener una idea de los períodos a considerar, en los cambios de las lenguas, podemos tomar el caso del francés, forma modificada del latín, que no fue sentido y escrito

aparición de ciertos lenguajes criollos, cuya base es el español, el francés o el inglés, atestigua la existencia de grupos humanos que no se han mezclado, de modo que las lenguas, sean de amos o de esclavos, han podido subsistir como medio de comunicación en la vida común de esos grupos. Otros casos, como los movimientos de inmigrantes en Estados Unidos, son evidencia de absorciones incompletas: algunos grupos étnicos (judíos), aprenden el inglés, pero en su vida cotidiana se mantiene su lengua propia, por lo cual se produce el fenómeno del bilingüismo en estos grupos.

El individuo que no viene desde fuera de la comunidad lingüística, sino que nace en ella, adquiere su lenguaje en un entorno restringido, cuya impronta guardará, en mayor o menor grado, el resto de su vida; sobre ese lenguaje pueden tener efecto las particularidades del grupo en que se aprende el lenguaje al nacer. La composición de ese primer entorno varía según las civilizaciones y las circunstancias. Según los casos, la enseñanza o adiestramiento del lenguaje es más o menos importante, más o menos intenso, y se le resguarda o no de los "contagios" externos no deseados por los padres.

La identificación del niño como perteneciente al grupo, se realiza a partir de cierto momento, mediante el aprendizaje natural del lenguaje. Pero también puede realizarse, incluso antes de que adquiera totalmente el lenguaje, mediante diversos tipos de ceremonias, según el nivel de civilización y las costumbres del grupo: la circuncisión, tatuajes coloreados, el bautismo, etc.

De todo lo anterior se deduce que la infancia tiene una gran importancia lingüística, como preparación a la entrada en el grupo y en la vida adulta. La relación padres e hijos, según la viva cada grupo, influye en el lenguaje. Según crecen los hijos con más o menos separación de sexos, extienden poco a poco (o restringen) su lenguaje, al contacto con los adolescentes y adultos, y aprenden los términos de diversos oficios. Es muy interesante el caso de aquellas sociedades que practican ceremonias colectivas de entrada a la vida adulta (muy usual en tribus africanas), pues en ella se añade un aspecto lingüístico a los apartamientos, además de las comidas separadas, adopción de vestidos, etc. Así, es común, en estos casos, que los jóvenes situados en apartamento colectivo se vean obligados a utilizar, al menos parcialmente, un lenguaje especial de vocabulario reducido, que se les da a conocer en ese

momento; es lo que se denomina "lengua de iniciación". Es una especie de lengua "secreta" que forma parte de textos rituales, compuesta generalmente por elementos tomados en préstamo a lenguajes extranjeros; a veces, no supera las trescientas palabras. Respecto de esto, algunos estudiosos de lenguas africanas han descubierto que la estructura de las palabras es la misma en la lengua común que en la secreta; esto ha hecho pensar que son transformaciones de las mismas palabras comunes, o bien, que son palabras de otra lengua que se introducen como secreto colectivo.

Existen otras formas de relación entre aspectos lingüísticos y ceremonias colectivas, en aquellas sociedades donde se practican religiones que cuentan con libros sagrados, escritos en una lengua conservada exclusivamente para tal efecto. En estos casos, los jóvenes son preparados para actos religiosos que practican los adultos, mediante el aprendizaje de fórmulas o plegarias, más o menos extensas, en la lengua religiosa, con frecuencia sin explicación de su significado. Ejemplos de esto serían: la recitación de la plegaria entre los musulmanes, en árabe clásico; o el uso del latín en la misa, entre los católicos, hasta hace muy poco tiempo, etc. Este uso de textos no comprendidos, que se inicia en la infancia, muchas veces se prosigue durante toda la vida.

Otro caso interesante de uso del lenguaje como entrada al grupo, lo representan los juegos de lenguaje, que poseen total actualidad. Este fenómeno surge cuando entre los niños y adolescentes de civilizaciones muy diversas aparecen, en forma temporal, los lenguajes de tipo argótico, que consisten en deformaciones uniformes de las palabras, mediante la inserción de sílabas inventadas o postizas. Estos juegos de lenguaje se practican entre los jóvenes, con o sin la presencia de los adultos, de quienes no quieren ser comprendidos; generalmente son juegos de grupo, tienen carácter temporal y uso fragmentario dentro del grupo social al que se pertenece. Eventualmente, estos juegos de argot son practicados en las escuelas, en las mismas condiciones que para los argots de adultos, en lo que concierne a las abreviaturas de las palabras y la adopción de ciertos términos que duplican a los de lenguaje normal, siguiendo el procedimiento de tener como base la lengua común, pero creando un lenguaje parásito sobre ella, como es característico del argot. Ejemplos de ello serían en nuestro medio: el hablar al revés, el hablar en "ca", el lenguaje conocido como "pachuco", etc.